

Abstract: The purpose of this paper is to present the Curriculum Design of technical high schools of Mendoza province, particularly of the Clothing and Textile Sector, through which the teaching of Clothing Design is set out in a holistic way. This proposal aims at training students, making them aware of the social and labour needs of their community. It also lays the foundations for a Regional Project, which aims at turning the East side of Mendoza into a textile zone, meeting the growing demand in the area, and preparing technicians capable of entering the current labour market.

Keywords: Clothing Design -technical training - curriculum design - technician - regional.

Resumo: O trabalho tem como objetivo expor o design curricular das escolas técnicas da província de Mendoza, setor indumentária - têxtil, através do qual se apresenta o ensino do design de indumentária de

modo integral, através de uma proposta que permite aos estudantes uma formação que responde às necessidades sociais y laborales nas que está inserta. Esta proposta formativa aporta as bases para um projeto regional que pretende converter à zona leste de Mendoza num polo têxtil, respondendo à crescente demanda por parte da comunidade e preparando técnicos que possam insertar-se no mercado laboral atual.

Palavras chave: design de indumentária - formação técnica - design curricular - técnico - regional.

(*) **Gabriela Alejandra Negri.** Diseñadora Industrial especializada en Gráfica - UNCuyo - Facultad de Arte y Diseño. Profesora de Grado Universitario en Diseño - UNCuyo - Facultad de Arte y Diseño. Profesora de Nivel Medio y Terciario y Profesora Curriculista de la Tecnicatura en Indumentaria y Productos de Confección Textil.

¿Ser competente en diseño... es suficiente para diseñar?

Jorge Manuel Castro Falero (*)

Actas de Diseño (2021, julio),
Vol. 34, pp. 70-77. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: febrero 2018
Fecha de aceptación: julio 2019
Versión final: julio 2021

Resumen: Una fuerte formación complementaria a las competencias específicas en diseño, incorporada a partir de una currícula que contenga ciencias sociales, permitirá ampliar la mirada sobre el propio objeto de estudio, generando una visión crítica sobre el diseño y sus alcances, posicionándolo teóricamente sobre la construcción de la propia creación. Experiencias de trabajo con diseñadores con formación en dichas ciencias o no, confirman la importancia de que manejar dichas competencias mejoran el proceso y los resultados obtenidos.

Palabras claves: Construcción teórica - competencias - socialización - estratificación - cambio social - investigación participativa - inteligencia emocional.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 77]

¿Ser competente en Diseño... es suficiente para diseñar?

La importancia de las Ciencias Sociales en la formación de un diseñador que conozca, investigue y se comprometa con el contexto de actuación, que sea capaz de detectar las verdaderas necesidades de los diferentes componentes de la sociedad y obre en consecuencia, guiado por una construcción teórica que fundamente sus decisiones, resultará vital en su práctica profesional.

La construcción teórica es una forma de diseño en el que la comunicación es utilizada para materializar una concepción ideológica, que dará sustento y explicación a la parte de la realidad que se pretende transformar.

La participación en diversos proyectos permitió observar que la falta de formación en ciencias sociales por parte de los diseñadores intervinientes en ellos ha generado problemas de comprensión de problemáticas, de comunicación, de intervención y de relacionamiento con los potenciales usuarios. Por el contrario, cuando esa forma-

ción estaba incorporada e internalizada, los resultados mejoraban ostensiblemente. Por ende, tomamos esto como hipótesis, a partir de una visión crítica sobre la formación en diseño.

Un diseñador en la actualidad deberá manejar conceptos básicos sobre lo que representa la cultura, sus simbologías y las diferentes subculturas que componen a la misma; el proceso de globalización y cómo este influye en la desterritorialización e hibridación de lo autóctono, en el armado de nuevas colecciones que aparecen y se resignifican permanentemente sin el apego a su territorialidad de origen y, asimismo, cómo esto influye en las organizaciones en las cuales podrá desarrollar sus competencias; la nueva realidad de género y los cambios que ello ha aparejado, y cómo repercute en el ámbito del diseño; los diferentes tipos de socialización que se recrean en los diversos contextos; el papel cada vez más significativo de los medios de comunicación; los diferentes grupos sociales; la creación de círculos de los que forman parte

los individuos y la influencia que los mismos realizan sobre sus componentes; la estratificación social existente y cómo se refleja en los procesos de normalización de conductas, construcción del gusto, hábitos y estilos de vida. Debe ser capaz, además, de visualizar, analizar y posicionarse frente a los diferentes cambios sociales que se vienen dando a ritmo cada vez más acelerado e investigar cómo los mismos van a repercutir en el contexto social, cultural y económico y político.

Para ello debe adquirir además herramientas indispensables para poder detectar e investigar constantemente, para saber en qué contexto debe intervenir, partiendo de la base de manejar no solo metodología y técnicas de investigación a aplicar, sino también conocer cómo se componen y distribuyen los diferentes componentes de la sociedad, sus especificidades, y en especial manejar competencias que le permitan acercarse a ellos, comunicarse correctamente, conocer sus inquietudes, necesidades y en forma participativa arribar a soluciones eficientes.

Esta formación complementaria a las competencias específicas de diseño, la irá incorporando a partir de transitar una currícula en donde diversas ciencias sociales tales como Antropología, Sociología, Psicología Social y Semiología, nutran a través de sus postulados teóricos no solo su acervo cultural, sino que le amplíen su mirada sobre el propio diseño, generando una visión crítica sobre el mismo y sus alcances, posicionándose teóricamente sobre la construcción de su creación.

Construcción teórica

“No existe nada más práctico que una buena teoría”.

Kurt Lewin

El Diseño como campo disciplinar está en permanente construcción y transformación y es por ello que el manejo de asignaturas teóricas que vengan del campo de las ciencias sociales, le permitirán generar nuevas formas de percibir la realidad y, en consecuencia, brindarle la posibilidad de problematizarla y transformarla.

A nivel macro, una teoría del diseño que no sepa abstraerse de los objetos, será una teoría específica del diseño de esos objetos, pero nunca una teoría general del diseño. Se desprende así que hay una posición ideológica por detrás de la conceptualización a través de la cual se forma al futuro profesional, pudiendo optar por una formación de carácter funcionalista, que brinde elementos para pensar qué aspectos simbólicos pueden operar en el objeto y cómo generar la satisfacción del usuario, o por una formación de corte crítico que persiga la problematización de la realidad, desnaturalizando aspectos no cuestionados hasta ese momento, recorriendo las diversas problemáticas de la relación objeto-sociedad, a través de un proceso dialéctico que desemboca en la síntesis de lo concreto re-explicado, o sea un proceso circular, concreto, luego abstracto y de nuevo concreto.

La teoría debe servir como orientación, para conceptualizar y clasificar, resumir, predecir hechos, señalar claros en el conocimiento.

La rapidez con la cual se genera el conocimiento en el mundo hace necesario no solo conocer el estado del arte de cada tema a trabajar, sino ser capaz de contextualizar el mismo dado los cambios permanentes que se dan en nuestras sociedades. Se debe tener en cuenta cuáles son las verdaderas necesidades que se entiende posee la sociedad, para quiénes se va a trabajar, y cuáles son los objetivos que se persiguen al realizar dichas prácticas.

Las Funciones Universitarias adquieren aquí su verdadero significado, pues la construcción de conocimiento se debería dar a través de abrir las puertas de los centros educativos a las verdaderas demandas de la sociedad, haciendo extensión, investigando y sensibilizando a los estudiantes, para que la educación llegue a la dimensión a la cual debe aspirar. Es por ello que se entiende que el papel que debe cumplir el aula es subsidiario y/o complementario de los otros ámbitos de aprendizaje que deben darse por fuera de ella. Ese proceso constante de descubrimiento, problematización y desnaturalización de lo cotidiano, de aquello que es concebido como que no puede ser de otra manera, debe estar presente en todo el trayecto curricular.

Esa integralidad de funciones puede ser entendida y pensada como un movimiento instituyente en la Universidad, como generador de cambios culturales significativos en los modos de hacer investigación, enseñanza y extensión. Estas tres funciones pueden ser repensadas como producción de conocimientos, aprendizaje e interacción con la sociedad. Ella pone a esta última como el dinamizador de la vida universitaria, que se hace y se recrea en la práctica. Implicaría que la generación de la teoría y la investigación social sean dos partes de un mismo proceso. La teoría evoluciona a través de una interacción continua entre los datos relevados y su análisis. Se debe prestar especial cuidado a los procesos hermenéuticos en la construcción de conocimiento y a la doble hermenéutica en el traspaso a lenguaje de ciencia, respetando por sobre todo el sentido originario dado por los actores involucrados.

La construcción de conocimiento propio, posicionará además a la Universidad en un sitio muy diferente del que posee si solo toma prestado aquel que es creado por fuera de sus dominios. Pasará a ser un referente, un lugar al cual acudirán otros académicos interesados en las temáticas que aborde, investigue, interpele y profundice y será como afirmaba Alvin Toffler (1980) una fábrica en permanente producción.

Competencias a desarrollar

Según el texto *Competencia laboral - Diseño curricular basado en normas de competencia laboral*:

La competencia no se refiere a un desempeño puntual. Es la capacidad de movilizar conocimientos y técnicas, y de reflexionar sobre la acción. Es la capacidad de construir esquemas referenciales de acción o modelos de actuación que faciliten las acciones de diagnóstico o de resolución de problemas productivos no previstos o no prescriptos (Catalano A. et al, 2004, p. 39).

En *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina* (Proyecto Tuning, 2007, p. 34) se menciona que las Universidades deben ser cada vez más conscientes de que su misión está en permanente cambio, su visión en constante eferescencia y que su liderazgo en el campo de la elaboración y transmisión de contenido requiere de una sensibilidad hacia los cambios sociales, pues se están formando no solo futuros profesionales sino buenos ciudadanos, que posean una ética que se refleje en sus prácticas profesionales.

En esa dirección, actualmente se habla de la adquisición de competencias básicas de ciudadanía que colaboran en la integración social de los individuos. Estas deberían ser adquiridas para participar en ámbitos de socialización con los diversos actores tanto individuales como colectivos con los cuales se interactuará. Es importante su internalización para luego, basados en ellas, incorporar las competencias laborales, pudiendo así desenvolverse, profundizarse y especificarse como modos de acción profesionales.

Aquí podemos mencionar nuevamente la interrogante por la que comenzamos: ser competente en diseño... ¿es suficiente para diseñar? Entendemos que no solo alcanza con ser un buen técnico ni en Diseño ni en ninguna otra profesión, si no se desarrollan otras competencias que no provienen específicamente del constructo del objeto de estudio concreto de cada una de ellas.

En sus continuas disertaciones, Norberto Chaves en *El diseño: disciplina vacía (s/f)* afirma que un diseñador debe ser un individuo culto, lo cual le permitirá manejar y evaluar alternativas, posibilitando además fundamentar teóricamente cada una de sus realizaciones.

Es así que aparece la importancia de contar con una fuerte incorporación teórica que provenga de las Ciencias Sociales que acompañen a su formación disciplinar en el campo del diseño, le brinden sustento teórico, y en especial le permita visualizar cómo la realidad se construye socialmente. Se debe tener en cuenta que los diversos contextos y su vida cotidiana no se presentan ni se deben tomar de una forma tan natural como aparecen o los visualizamos, sino que responden a interpretaciones que se dan sobre la realidad que se van construyendo, naturalizando como válidas, no siendo en la mayoría de los casos problematizadas por los actores que la reproducen, sino más bien tomadas como que la realidad es así y así debe ser.

En *La construcción social de la realidad*, Berger y Luckman (1968) manifiestan que la realidad se construye socialmente y el contexto genera una forma de ver la realidad, condicionando así las acciones, gustos, maneras y hábitos.

Todas estas formas de ser, pensar y sentir de los individuos, no son meros actos elaborados y ejecutados en forma individual, sino que existe una construcción social que se internaliza colectivamente y que lleva a que los individuos creen que esa forma de proceder es la adecuada, sin profundizar en las verdaderas razones que lo llevan a comportarse y a transcurrir su vida en esa dirección.

Es justamente la tarea de los profesionales que actúan en territorio problematizar la realidad, hacer ver que lo que se entiende como natural no representa más que construcciones que responden y tienen un significado

específico dentro de un contexto cultural específico que lo convalida y lo reproduce sin cuestionarlo. Al hablar sobre algunas experiencias vividas en trabajos de campo profundizaremos sobre esta temática.

Cultura y globalización

Una definición clásica de cultura es la que nos brinda desde la Antropología Marvin Harris: “Cuando los antropólogos hablan de una cultura humana, normalmente se refieren al estilo de vida total, socialmente adquirido, de un grupo de personas, que incluye los modos pautados y recurrentes de pensar, sentir y actuar” (2013, p. 141). Si bien existe una cultura dominante en cada sociedad, no podemos actualmente hablar de una cultura homogénea, pues la misma está compuesta por una serie de subculturas que engloban a individuos que piensan, sienten y viven la realidad de forma diferente, se visten, se comunican, tienen gustos, se apropian de espacios públicos, adquieren hábitos específicos que los diferencian del resto.

A esto se agrega que el proceso de globalización y la revolución tecnológica ha acercado lo lejano, generando y profundizando procesos de desterritorialización de lo simbólico, tema trabajado por Néstor García Canclini en *Culturas Híbridas* (1992), donde menciona cómo las colecciones otrora acotadas a los límites territoriales imaginarios de los estados-nación, y tan solo llevado a otros ámbitos a partir del desplazamiento humano, hoy transitan a través de las redes a un ritmo vertiginoso y viral, resignificándose en otros contextos sin el apego a la territorialidad de origen, generando procesos de hibridación de las culturas.

Si bien muchas de estas manifestaciones se incorporan en forma casi “natural”, en oportunidades se producen procesos contraculturales de resistencia que, o constituyen una defensa de lo autóctono o directamente se presentan como contestatarios a un sistema de producción, generador de desigualdades, que excluye a grandes contingentes de la población (hippies, punks, etc.).

Bauman afirma en *Turistas y Vagabundos* (1999) que:

Ya no existen “fronteras naturales”, ni lugares evidentes que uno deba ocupar. Donde quiera que nos encontremos en un momento dado, no es posible ignorar que podríamos estar en otra parte, de manera que hay cada vez menos razones para hallarnos en un lugar particular (p. 103).

Entender el verdadero significado que los integrantes de cada sociedad le asigna a las manifestaciones culturales de su contexto, no es un proceso sencillo. Una metodología podría ser el analizar esas manifestaciones desde nuestros propios principios, valores y creencias internalizadas como naturales en nuestra sociedad (etnocentrismo), lo que lleva inexorablemente a un error en la percepción, ya que la otra cultura construye a partir de otros preceptos, tiene otra historia, otra simbología, otras creencias, que hacen que el resultado al que se arrije diste mucho de poseer la validez a la cual un estudio debería aspirar. Representaría ser como el “Forastero” que recrea

Alfred Schutz (1999), un individuo que intenta analizar una sociedad de la cual no forma parte, en la cual no tiene historia, y que construye su visión de la misma desde la percepción del lugar de donde proviene.

Una segunda metodología consiste en lo que se denomina desde la Antropología como “relativismo cultural”. Ello nos llevaría en primer lugar a adentrarnos en la cultura a la cual queremos interpretar, conocerla, vivir en ella si es posible, para luego analizar las diferentes manifestaciones subsumidas en ese escenario, y allí tendríamos mayores probabilidades de arribar a un acercamiento con la realidad que pretendemos conocer.

Zygmunt Bauman en su texto *La cultura en el mundo de la modernidad líquida* afirma que “desde el punto de vista axiológico, las relaciones culturales ya no son verticales sino horizontales, ninguna cultura tiene derecho a exigir la subordinación, humildad o sumisión de otra por la simple consideración de su propia superioridad o su ‘carácter progresivo’” (2013, p. 37).

El concepto del tiempo también ha sufrido mutaciones. El hombre que tras la creación del reloj desafió a la eternidad religiosa, se fue convirtiendo a través de los siglos de guardián, en ahorrista y pasando hoy a ser esclavo del tiempo. Generaciones anteriores se basaban en el pasado, especulaban en búsqueda de un futuro seguro y no lograban vivir el presente. Las nuevas generaciones ya no muestran el apego al pasado ni una visualización y apuesta a un futuro incierto, se vive el presente, no la privación que supone el ahorro. El mismo Bauman en *Turistas y vagabundos* postula que hoy se venden vivencias, sensaciones, y que el viajar, por ejemplo, es esperanza y el llegar es maldición. Según él, la felicidad se ha transformado en los seres humanos de aspiración en deseo individual, y en una búsqueda activa más que en una circunstancia estable. Así, si la felicidad puede ser un estado, solo puede ser un estado de excitación espoleado por la insatisfacción, ya que el exceso en los bienes de consumo hace que nunca sean suficientes. Esto representa también cambios culturales que deben ser tenidos en cuenta a la hora de llevar adelante una profesión, en especial en el mundo del diseño.

Socialización, grupos, estratificación

Anthony Giddens define la socialización como “el proceso por el cual el niño indefenso se va convirtiendo gradualmente en una persona autoconsciente, capaz de conocer las formas de la cultura en la que ella o él han nacido” (1995, p. 93).

En tanto Sigmund Freud (1923), sostuvo que la socialización no contribuye a la felicidad humana, sino que produce un proceso represivo en el cual, más allá de la aceptación de ideas y normas, el individuo se ve obligado a suprimir sus instintos vitales para permitir el desarrollo de la cultura. Visualizaba una confrontación entre el instinto de vida (eros) y el instinto de muerte (tánatos), ambos indisolublemente ligados en su personalidad. El “yo” daría cuenta de los instintos, y el “super yo” representaría la conciencia moral del individuo, lo cual sería un conjunto de deseos y agresiones reprimidas a partir de la primera infancia. Afirmaba que la creación

y reforzamiento de este último (super yo) debería ser la tarea fundamental de las instituciones en el proceso de socialización del individuo.

Ambas posiciones parten de corrientes teóricas diferentes, apuntando Giddens a la incorporación de habilidades y competencias que contribuyen a una adaptación casi funcional al contexto en donde el individuo crece y se desarrolla, mientras Freud pone el énfasis en lo que el individuo debe dejar de lado o reprimir para que ese proceso de adaptación se produzca, reconociendo una constante confrontación entre lo que denomina el “yo” y el “super yo”.

Estas concepciones deben ser manejadas y tomadas en consideración por los diseñadores pues ya son utilizadas constantemente por socializadores como los medios de comunicación, en donde se apuesta a que el “yo” prevalezca sobre el “super yo”, venciendo las barreras hacia un consumo irracional: date un gusto y no te cuestiones si lo necesitás o no, lo querés y lo podés obtener.

Son justamente los medios de comunicación masiva los que han logrado crecer tanto cuantitativa como cualitativamente en forma considerable en estos tiempos, adquiriendo un rol fundamental en la socialización de las nuevas generaciones. Dado que socializadores primarios como la familia han sufrido transformaciones importantes, con una fuerte participación de ambos progenitores en el mercado laboral, muchos niños y ancianos, los seres “no productivos” de la sociedad, se han visto recluidos a centros como las guarderías y los geriátricos, lo cual no solo los separa físicamente, sino que corta el proceso de socialización considerado un puente que comunica el pasado con el presente, proyectando hacia el futuro.

En ese contexto es donde se acrecienta el papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), que a partir de códigos creados en su mayoría fuera de las fronteras nacionales, socializan contribuyendo a la homogeneización cultural, poniendo especial énfasis en el aumento del consumo como sinónimo de felicidad.

Este proceso de vencer constantemente al “super yo” y cada vez a ritmo más acelerado, genera en muchos casos las denominadas “adicciones” al consumo en una búsqueda de una satisfacción que es cada vez más efímera. Si la felicidad viniera de la mano de la adquisición de productos o servicios, contingentes importantes de la humanidad estarían actualmente disfrutando de los mejores momentos en la historia. Sin embargo, se genera un efecto contrario, que es la constante insatisfacción, dado que lo importante es la búsqueda, como afirma Barman. Mientras busco estoy atento y entretenido pero cuando encuentro ya no me importa y me frustra, por lo que comienzo nuevamente el proceso que parecería no tener un final, reproduciéndose constantemente. “La tentación no sobrevive mucho tiempo a la rendición del tentado, así como el deseo jamás sobrevive a su satisfacción” (Bauman, 1999, p. 104).

No todas las sociedades se manejan con los mismos ritmos, ni bombardean tanto a sus miembros, pero es importante el conocimiento de cada contexto, sus subculturas, el papel que los medios juegan, las instituciones conservadoras existentes y la incidencia a través de su discurso en el comportamiento de sus seguidores, como en el caso de las religiones. Por ejemplo, la moda en

indumentaria no prospera al mismo ritmo en sociedades tradicionales y con un fuerte peso de dichas creencias, que en sociedades más liberales o agnósticas.

Mencionábamos en párrafos anteriores que no podemos hablar de sociedades homogéneas, existen en cada una de ellas procesos de estratificación social que se reflejan en diversas variables que diferencian a dichos estratos. La importancia que se le asigna a cada una de ellas y la posibilidad de acceso diferencial que se dan, influye directamente en como construyen socialmente su propia realidad y el discurso que de ello se desprende.

El rol que se le brinda a la educación y la posibilidad de acceso a la misma, lo mismo que a la salud, la renta, la vivienda, el empleo e incluso hasta el divorcio son diferenciales entre los diversos estratos. Asimismo, variables como la mortalidad infantil o las expectativas de vida golpean o se manifiestan no equitativamente.

George Simmel (1997) trabajó el concepto de círculo social, profundizando en su construcción y los cruces que entre los mismos se dan, y como no solo genera individuos diferentes y muy específicos, sino que también influye en cómo los individuos se visualizan y construyen sus aspiraciones de pertenencia a algunos de ellos, generando identificación con las instituciones a las cuales pertenecen, como también ha afirmado Michel Foucault en su obra.

El número de los diversos círculos en que se encuentra comprendido el individuo, es uno de los índices que mejor miden la cultura (...) cuanto mayor sea su número, menos probable será que haya otras personas en quienes se dé la misma combinación de grupos y que estos círculos numerosos vuelvan a cruzarse en su punto (Simmel, 1997, pp. 434-436).

La influencia de los círculos en sus componentes y el lugar donde se ubican los mismos en los estratos sociales, impacta directamente sobre la forma y aspiración de cómo presentar sus cuerpos en los diversos escenarios en donde interactúan. Según los antropólogos Daniel Vidart y Anabela Loy (2000) el cuerpo es un elemento sobre el cual puede ser edificada la cultura, encontrándose en permanente transformación, pudiendo pasar del cuerpo biológico recibido al cuerpo elegido, para lo cual los individuos apostarán de acuerdo a su voluntad y posibilidades a diversos mecanismos de represión, esfuerzo o adaptación a través de los cuales intentará alcanzar dicho objetivo. Se busca adaptar el cuerpo físico al cuerpo social en una búsqueda constante de aceptación ya sea social, sexual o laboral.

El conocer esta estratificación social, cómo se conforman y comportan los diversos círculos, cómo construyen la realidad, qué representa la pertenencia a los mismos, la importancia que le asignan a las diferentes variables sobre las cuales edifican su pensamiento y exteriorizan a través de un discurso que internalizan como su verdad y sobre el cual justifican su comportamiento, es importante que se tenga en consideración a la hora no solo de diseñar, sino de posicionarse ideológicamente sobre qué necesidades detectadas trabajar y, por lo tanto, a qué sector social atender.

Cambio social

Las sociedades a través de los siglos fueron sufriendo cambios y diversos autores, como Karl Marx y Max Weber, por mencionar dos de los que más trabajaron sobre el tema teorizaron sobre dichos procesos, a partir de la denominada Modernidad.

Un cambio social supone una transformación de manera más o menos permanente que afecta la estructura de una sociedad. En la actualidad, la realidad se transforma a ritmo cada vez más vertiginoso, sobre todo a partir de la llegada de las TICs. Estas posibilitaron como factores de cambios en lo tecnológico generar las condiciones propicias para que ello sucediera, surgiendo agentes que promovieron dichas modificaciones, como también aparecieron quienes se presentaron como detractores a los mismos.

Concomitantemente a ello se produce la caída del poder de los Estados Nación y el crecimiento de las corporaciones transnacionales que en ocasiones tienen más poder no solo económico sino de influencia que los otrora dueños de los límites territoriales imaginarios y sus recursos materiales. Conceptos como el desarrollo sustentable y sostenible son incorporados, pues nunca como ahora el planeta ha sentido la explotación de sus recursos, llegando en situaciones a ser mayor la extracción que la generación de los mismos. Incluso en casos de no regeneración se sigue extrayendo como si fueran recursos de infinita aparición.

Por otro lado, la salida de la mujer al mercado laboral con los cambios que produjo no solo en lo económico sino también en la estructura familiar, en el crecimiento de su valor a partir de una importante incorporación de formación académica y en la construcción de una nueva visión sobre el género, sus derechos y los nuevos roles a desempeñar. También las nuevas normas aprobadas que vienen a regular situaciones que ya se venían dando en las sociedades, como el reconocimiento de los derechos de quienes optan por otras orientaciones sexuales no amparadas bajo el concepto heterónimo sexual dominante, la legalización de prácticas y consumos otrora prohibidos. Además, las constantes migraciones en búsqueda fundamentalmente de oportunidades laborales, pero también de opciones de formación y especialización, o escapando de situaciones de guerra, hambre y explotación, con la consecuente aparición de los procesos xenofóbicos de rechazo al diferente, como afirma Bauman en su obra *Extraños llamando a la puerta*, en referencia a las migraciones que llegan en gran proporción a Europa actualmente. Se generan apropiaciones de espacios al incorporarse nuevas identidades construidas fuera de las generadas a través de siglos en el territorio europeo, poniendo al imaginario colectivo en alerta, presagiando al decir de Bauman “el desmoronamiento y la desaparición del modo de vida que se conocía, se practicaba y apreciaba” (2002, p. 50). Esta constante transformación que algunos visualizan como la esencia de la denominada “posmodernidad”, “modernidad líquida”, “hipermodernidad” o “modernidad tardía”, genera nuevos desafíos para toda la población que necesita cada vez más de formación y actualización constante para poder aspirar a ingresar y permanecer en un mercado laboral cada vez más exigente, con una robotización en aumento que pone en riesgo en especial a los puestos laborales menos especializados y

más rutinarios, pero que genera incertidumbre sobre el alcance al que arribará en pocos años.

Es por ello que se debe tener una mente abierta, en constante crecimiento y formación, al tanto de lo que ocurre no solo a nivel local, sino de lo que está sucediendo en otros contextos, pues los ritmos de llegada cada vez son más rápidos. Se debe conocer el estado del arte de la temática en que uno trabaja, para poder arribar a resultados que estén al nivel de lo que se espera para estos tiempos. Diseño para todos, Diseño Inclusivo, Diseño Universal, nos hacen pensar en largos períodos de discriminación y exclusión al “diferente”, donde se trabajaba por y para individuos considerados “normales”, concepto este que debe ser analizado en el contexto en el cual la calificación se inserta.

Un pensamiento crítico generado a partir de la problematización de la realidad y su desnaturalización permite transformar a la misma y ha llevado a incluir e integrar, como por ejemplo a través de la construcción de rampas de acceso en los edificios, ascensores con capacidad para sillas de ruedas, indicaciones en braille, medios de transporte adaptados para minusválidos, negocios inclusivos para aquellos que se encuentran por fuera del sistema productivo o de consumo, etc.

Investigación participativa

Estos conceptos que venimos desarrollando requieren de una fuerte carga de investigación, que conjuntamente con la extensión generen condiciones fermentales a partir de las cuales incorporar conocimientos y por lo tanto ejercer la educación. Esa integralidad de funciones resulta fundamental para los nuevos desafíos a los cuales se debe enfrentar una universidad moderna, donde la formación debe generarse en una relación dialéctica entre lo trabajado en el aula y lo obtenido en relación directa con la experiencia obtenida en el trabajo de campo.

Ya no alcanza con recibir los alcances obtenidos en otros contextos, lo cual sigue resultando por demás valioso como base comparativa, sino que además se debe contribuir fundamentalmente a la generación de conocimiento genuino, adaptado al contexto de actuación.

Ese proceso que debe comenzar desde el inicio de la vida universitaria, requiere ser transversal a los diferentes módulos por los cuales el estudiante transite en su camino al título habilitante. Conceptos como investigación, ética, sustentabilidad y responsabilidad social no deberían aparecer solo como módulos dentro de una carrera, sino que deberían ser internalizados y recreados en todas y cada una de las asignaturas que se deban cursar.

La investigación participativa representa una modalidad en donde el conocimiento se genera a partir de la interacción entre los diversos actores que participan en la experiencia. La tradicional concepción donde la academia se instalaba en un escenario concreto, y a partir del saber científico definía la problemática, las soluciones y la evaluación, da paso a esta nueva modalidad, a través de la cual se pretende desarrollar procesos de investigación desde las condiciones y posibilidades del grupo objeto de conocimiento, basándose en sus propios conceptos y criterios de explicación.

Resulta fundamental el lograr la comprensión de la desnaturalización de los diversos procesos que se toman como algo que debe ser así sin cuestionamiento, por lo que hay que generar la problematización de los diversos escenarios, llegando a diversas alternativas posibles a los procedimientos que se tomaban con total naturalidad sin vislumbrar otras posibilidades. Es a partir de allí en donde los mismos actores, conscientes ahora sí de las diferentes dificultades que reconocieron tener en los procesos, comienzan a generar otras opciones de trabajo, que superarán la antigua situación.

El manejo de la denominada Inteligencia emocional resulta de vital importancia para el investigador, a los efectos de poder detectar rápidamente estas variables y trabajar con ellas en forma eficaz, ya que deviene en un individuo que es capaz de autoconocerse y autocontrolar sus puntos débiles a nivel de las emociones, posibilitando no solo el saber motivarse sino también motivar al resto, desarrollando la capacidad de ser empático, lo cual redundará en un mejoramiento de las relaciones eficientes y eficaces con su entorno. Esto es sumamente importante debido a la diversidad de individuos, contextos, motivaciones y situaciones en y con las cuales se debe interactuar, por lo cual el trabajar solo la racionalidad puede en muchos casos terminar por arribar a resoluciones no adecuadas o, como veremos más adelante, a frustrar proyectos que teóricamente al inicio prometían un resultado promisorio para los potenciales beneficiarios.

Se debe ser muy cuidadoso y riguroso en los procesos polietápicos de reproducir textualmente lo relevado en los trabajos de investigación a los efectos de no cambiar el sentido ni el verdadero significado que los participantes asignan a los signos que expresan. La hermenéutica adquiere aquí un valor fundamental para no tergiversar lo obtenido. Giddens (1995) agrega otra instancia significativa en el mencionado proceso a la cual denomina como doble hermenéutica, en donde el académico debe ser por segunda vez sumamente cuidadoso a la hora del traspaso a lenguaje de ciencia del relato de la experiencia de investigación trabajada.

A continuación desarrollaremos algunos ejemplos donde se trabajó en diversos contextos con diseñadores cuya formación tuvo en consideración la adquisición de competencias que devienen de las Ciencias Sociales, y en otras donde no fue así y los trabajos presentaron dificultades.

Trabajo fin de carrera de la Lic. de Diseño Industrial de la estudiante Florencia Sommer, denominado “Choque los 5” - Escuela Franklin D. Roosevelt

Los chicos que asisten a este centro educativo padecen de enfermedades tales como Distrofias musculares, Parálisis cerebral o Espina bífida. La premisa elegida fue: Diseñar un juego de cocina para niños con limitaciones motrices, que refuerce lo aprendido de las materias escolares. Los alumnos son estimulados a través de la diversión del cocinar a reforzar no solo lo visto en clase, sino desarrollar sus habilidades motrices, de lenguaje, de socialización y de autoestima. La diseñadora debió insertarse en la institución y entrevistar: médicos, maestros, padres y alumnos para adentrarse en la problemática, investigar, experimentar y generar diversas opciones de las cuales

se optó por trabajar con el modelo de referencia, a los efectos de contribuir en los procesos de integración de los chicos que concurren a dicho centro de rehabilitación, pudiéndose extender en un futuro a quienes sufren patologías similares pero que no asisten a este centro.

Trabajo fin de carrera de la Lic. De Diseño Industrial de la estudiante Jandira Tavares denominado “Paco” - Mutualista Casa de Galicia - Fisioterapia de manos

El trabajo tuvo la particularidad de hacerse en forma acordada entre la Facultad de Salud de UDE, el Departamento de Fisiatría de la Mutualista Casa de Galicia y la Facultad de Diseño de UDE. El trabajo tuvo como consigna: investigación, análisis y desarrollo de productos para la rehabilitación de pacientes dentro del Dpto. de Fisiatría. Se realizaron estudios de productos y elementos para la rehabilitación motriz, de casos de accidentes cerebrovasculares y patologías que involucraran dificultades motoras de los miembros superiores e inferiores. Ello supuso una alta participación de la diseñadora con los técnicos especialistas del Centro de Salud, con los pacientes detectando las necesidades, investigando y analizando las posibilidades reales de contribuir para colaborar en el proceso de rehabilitación de estas patologías y las secuelas que generan.

La experiencia con pequeños productores familiares

El objetivo del proyecto es diseñar instalaciones para manejo de ganado vacuno y ovino en unidades familiares de pequeña escala del Dpto. de Canelones, basadas en principios de bienestar animal, construidas con materiales reciclados de bajo costo, que aseguren buenas prácticas de manejo ganadero y que determinen buenas condiciones de trabajo y mejor calidad de vida para el productor y su familia. El proyecto si bien está aún en proceso, ha tenido algunos contratiempos a la hora de problematizar la situación y desnaturalizar prácticas que se llevan adelante. La premura por pasar a la etapa de diseño y elaboración de prototipos sin el debido trabajo de conocimiento y preparación del grupo para la nueva realidad, viene generando diferencias entre el equipo técnico y los potenciales beneficiarios. Aún se está a tiempo de encaminar el tema, reconociendo la importancia que tiene la interacción, el anexar experiencias, y que no existe conocimiento superior, ya que en la investigación participativa todos los saberes se deben aunar para el logro de los objetivos, contribuyendo a transformar la realidad.

Síntesis final

Resulta de vital importancia dentro de la formación de un futuro diseñador, la incorporación de diversas ciencias sociales, que contribuirán fundamentalmente a construir y fundamentar teóricamente sus decisiones, propendiendo a generar una visión crítica sobre las necesidades a las

cuales atender, basado en el compromiso que adquiera con el contexto de actuación.

La integralidad de las funciones universitarias pueden ser repensadas como producción de conocimiento, aprendizaje e interacción con la sociedad. El papel que adquiere la investigación en la formación de un profesional debe ser transversal a toda la currícula, aportando no solo la metodología y técnicas a aplicar sino también el obtener el conocimiento y la práctica necesaria para acercarse a los beneficiarios de su trabajo, conocer sus inquietudes, interpretar correctamente los significados de los signos que manejan en la comunicación en sus diversas manifestaciones y construir en forma participativa las soluciones que se adecuen de la mejor manera a cada situación y a cada contexto.

La investigación participativa representa una modalidad en donde el conocimiento se genera a partir de la interacción entre los diversos actores que participan en la experiencia. Se pretenden desarrollar procesos de investigación desde las condiciones y posibilidades del grupo objeto de conocimiento, basándose en sus propios conceptos y criterios de explicación. El manejo adecuado de la inteligencia emocional resulta fundamental para el logro de los acercamientos adecuados a los grupos con los cuales se trabaja.

El papel que debe cumplir el aula, si bien es necesario, debería ser cada vez más subsidiario y/o complementario de los otros ámbitos de aprendizaje que deben darse fuera de la misma. El proceso constante de descubrimiento, problematización y desnaturalización de lo cotidiano, de aquello que es concebido como que no puede darse de otra manera, debe estar presente en todo trayecto curricular. Entender el verdadero significado que los integrantes de cada sociedad le asignan a las manifestaciones culturales de su contexto, no es un proceso sencillo, y debe ser entendido en el marco de una diversidad de interpretaciones producto de las subculturas que la conforman, y de sus especificidades.

El conocer cómo se construyen, conforman y se cruzan los diversos círculos sociales influye directamente no solo en la generación de individuos diferentes y específicos, sino también en cómo los individuos se visualizan, construyen sus aspiraciones de pertenencia a los mismos y cómo perciben al resto de la sociedad y son visualizados por parte de la misma.

Los cambios sociales son permanentes y se dan cada vez en forma más acelerada. Esta constante transformación que algunos visualizan como la esencia de la denominada “posmodernidad”, “modernidad líquida”, “hipermodernidad” o “modernidad tardía” genera nuevos desafíos para toda la población, que necesita cada vez más de formación y actualización constante para poder aspirar a ingresar y permanecer en un mercado laboral cada vez más exigente, con una robotización en aumento que pone en riesgo en especial a los puestos laborales menos especializados y más rutinarios, pero que genera incertidumbre sobre el alcance al que arribará en pocos años. Como corolario podemos afirmar que la probabilidad de obtener mejores resultados en la interacción y en el logro de los objetivos planteados en su cotidianidad laboral aumentan considerablemente si en la formación de los profesionales en general y en diseño en particular

fueron incorporadas ciencias sociales que apuntaran al desarrollo de una visión crítica sobre la realidad, sobre el sentido que adquiere su papel inserto en el ámbito de actuación, contribuyendo a su vez a la construcción de su carácter de ciudadano comprometido con el contexto y sus integrantes.

Referencias Bibliográficas

- Bauman, Z. (1999). *La globalización: consecuencias humanas*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman, Z. (2013). *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- Bauman Z. (2016). *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona: Espasa.
- Berger P. y Luckman T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Catalano A. et al. (2004). *Competencia laboral. Diseño curricular basado en normas de competencia laboral*. Buenos Aires: BID.
- Chaves, N. (s/f). *El diseño: disciplina vacía*. Disponible en: https://www.norbertochaves.com/articulos/texto/el_diseno_disciplina_vacia
- García Canclini, N. (1992). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Giddens, A. (1995). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Harris, M. (2013). *Introducción a la Antropología General*. Madrid: Alianza Editorial.
- Proyecto Tuning (2007). *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina 2004-2007*. Disponible en: http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/TuningLAIII_Final-Report_SP.pdf
- Schutz, A. (1999). *Estudios sobre teoría social. Cap. IV*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Simmel, G. (1977). *Sociología tomo 2*. Madrid: Ed. Castilla.
- Toffler, A. (1980). *La Tercera Ola*. Editorial Plaza Y Janes
- Vidart, D. y Loy, A. (2000). *Cuerpo vestido, cuerpo desvestido. Antropología de la ropa interior femenina*. Montevideo: Banda Oriental.

Abstract: A strong complementary training to the specific competences in design, incorporated from a curriculum that contains social sciences, will broaden the outlook of the own object of study, creating a critic vision of the design and its reaches, allowing a theoretical position over the construction of ones creation. Working experiences with designers formed or not formed in social sciences, confirms the importance of managing those competences to improve the process and obtain better results.

Keywords: Theoretical construction - competences - socialization - stratification - social change - participatory research - emotional intelligence.

Resumo: Uma forte formação complementar às competências específicas em design, incorporada a partir de um currículo que contemple as ciências sociais permitirá ampliar a mirada sobre o próprio objeto de estudo, gerando uma visão crítica sobre o design e seus alcances, posicionando-o teoricamente sobre a construção da própria criação. Experiências de trabalho com designers com formação em ciências sociais ou não, confirmam a importância de que dominar essas competências melhora o processo e os resultados obtidos.

Palavras chave: construção teórica - competências - socialização - estratificação - cambio social - investigação participativa - inteligência emocional.

(* **Jorge Manuel Castro Falero.** Licenciado en Sociología y posgraduado en Sociología Urbana, Metodología de la investigación y Marketing (UdelaR). Mag. en Educación (UDE). Docente universitario de distintas facultades. Miembro del Comité Evaluador de RSE - DERES Uruguay (2015 a la fecha). Integrante del Claustro Académico, de la Comisión Latinoamericana de Posgrado y del Comité Externo de Evaluación del Programa de Investigación y Desarrollo en Diseño de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Miembro de la Asociación de Carreras de Diseño de Modas en Latinoamérica. Autor de diversas publicaciones en su especialidad.

El diseño y la difusión frente a la crisis ambiental. Estudio de caso del Instituto de Investigaciones Económicas (UNAM)

María Victoria Jiménez Sánchez (*)

Actas de Diseño (2021, julio),
Vol. 34, pp. 77-82. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2017
Fecha de aceptación: agosto 2018
Versión final: julio 2021

Resumen: Este artículo estudia el caso de diseño y difusión del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); un ejemplo de la acumulación de medios que afecta el ambiente en cuestiones visuales, materiales, procesos y residuos y pone de manifiesto una falta de estrategia y de conciencia ambiental. La propuesta es la conveniencia de transitar de los medios de difusión tradicionales a las tecnologías digitales para diseñar, comunicar y difundir en la UNAM.

Palabras clave: Diseño Gráfico - difusión - universidad - tecnología - medio ambiente - sustentabilidad - reciclar.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 82]